

Diversos problemas sociales, económicos, políticos, ecológicos, educativos, culturales y de salud que se han agudizado a partir del COVID-19, problemas existentes y visualizados desde décadas atrás, la pandemia los ha visibilizado y agudizado. Todas las problemáticas sociales están entrelazadas, ninguna está desvinculada de otra, es una gran red en la que un solo movimiento sacude todo. Pese a los diferentes escenarios de las problemáticas sobre educación, familia, economía y más escenarios que conocemos, esta pandemia es una oportunidad para reinventar el mundo. ¿A qué nos invita esta pandemia?

**Palabras clave:** *transfiguraciones, problemáticas sociales, rupturas, reorganización, COVID-19*

# Transfiguraciones sociales a partir del COVID-19

Yinhue Marcelino Sandoval  
yinhuem@crim.unam.mx

Posdoctorante del CRIM

Diversos problemas sociales, económicos, políticos, ecológicos, educativos, culturales y desde luego de salud se han agudizado a partir del COVID-19, problemas existentes y visualizados desde décadas atrás, que se han venido arrastrando como sociedad pero que este momento histórico de la pandemia los visibiliza para todos los sectores sociales, sin embargo son vividos y representados desde la singularidad de cada uno de los sectores; desde los espacios íntimos de la familia hasta los espacios y dinámicas de las instituciones del Estado (instituciones educativas, de justicia, etc.). El virus no discrimina a ningún sector de la sociedad, pero sí discrimina la forma en cómo cada uno de ellos lo enfrenta.

Las diversas afectaciones y consecuencias se discuten en el contexto académico y político del país; en este tiempo de confinamiento las redes sociales e internet han estado llenos de discusiones,

reflexiones, análisis, ensayos, investigaciones, charlas, foros, en torno a esta pandemia, que si bien se discute desde categorías conceptuales construidas desde lo cotidiano aún sigue presente una desvinculación entre la sociedad y los discursos académicos y políticos.

## Escenario de algunas problemáticas sociales

Esta pandemia deja ver la debilidad del Estado mexicano sobre la educación y salud, la falta de asertividad en las decisiones sobre las medidas de seguridad, la demagogia de los políticos del país y, sobre todo, de la creciente desigualdad social de la que mucho se analiza y de la que tal vez, pocos conocemos o hemos vivido. Son innumerables los temas a analizar; en esta breve nota se esbozaron temas como la educación, economía, participación política, y el hogar, por citar algunos temas. Por ejemplo, el sistema educativo priorizó la “No pérdida del ciclo escolar” anteponiendo los indicadores de cobertura educativa contra la salud mental de las niñas, niños y adolescentes. La ‘solución’ de continuar con clases desde casa, evidenció nuevamente que, la educación tradicional de “hacer-reparar-remarcar-copiar” es obsoleta y que ha caducado; la digitalización de sus trabajos a través de la captura fotográfica de éstos no logró un aprendizaje significativo ni mucho menos pone a la vanguardia educativa a México; la falta de condiciones familiares, emocionales y materiales fueron obstáculo para resignificar una enseñanza desde el hogar (limitaciones de los padres/madres de familia, y la falta de espacio para aprender, entre otras).

La sobrecarga de tareas y actividades llevó a los niños y niñas a un estrés y desgaste psicológico que en definitiva fue contraproducente para su edad. No queremos niños y niñas que sean máquinas de letras y números sin sentido, queremos una niñez que reflexione y analice su realidad desde sus propios recursos, que aprenda a leer su mundo, como lo planteó Freire (2008). Si se hubiese priorizado las sensaciones y emociones o el cómo viven la pandemia o el ‘coronavirus’ (que es la forma en que está en el imaginario de los niños y niñas), se hubiesen evitado problemas de salud mental a temprana edad, como la ansiedad. No olvidemos que el juego es el principal vehículo de las expresiones sociales que atraviesan el desarrollo de las niñas y los niños y, la escuela es el espacio donde confluyen sus identidades, una forma de conocer al otro, y sus subjetividades. Esa es una de las afectaciones más contundentes que vivieron los niños/as, ya que el proceso de socialización se trastocó y provocó una ruptura y transfiguración, que tiene que repensarse para transfigurarse.

En relación con los/as estudiantes universitarios, ellos han aprendido a gestionar sus recursos, en muchos de los casos, y algunos son autónomos en sus procesos de aprendizaje. Sin embargo, también fue un reto estudiar en casa, espacio donde confluyen actores y dinámicas de manera simultánea, y donde las dificultades materiales y los conflictos familiares también estuvieron presentes.

La brecha de desigualdad de por sí existente, en la educación básica y superior se visibilizó y agudizó indiscutiblemente. Algunas situaciones fueron el acceso a internet, la disponibilidad de un celular o una computadora para realizar las actividades, las diferencias de contexto de los estudiantes de comunidades rurales o indígenas, cortes de luz eléctrica, lluvia, viento, y rayos; lo cual indudablemente afecta la posibilidad de poder tomar clases en línea. Todo ello ha sido un parteaguas para el aprendizaje. En cuanto al profesorado responsable de la enseñanza en el ámbito educativo, devino el abandono del salón de clases —un espacio físico lleno de significados y poder—, se dejó el pizarrón, el proyector, el marcador, hubo una ruptura del diálogo y argumentación cara a cara, este rol

“  
¿A qué nos invita esta pandemia?  
a la comunicación, a la organización, a la empatía,  
a la contemplación, al aburrimiento,  
a tomar y/o liberar el Tiempo para ser y hacer.  
Nos invita a cambiar el ritmo  
del tiempo de la vida acelerada.”

de docente pasó de ser un proceso social a una virtualización de la enseñanza, que en definitiva requiere una transfiguración y reconfiguración de re-aprender para enseñar; hacerse expertos en recursos ajenos a sus generaciones de formación docente, ha sido todo un reto para ellos, como lo es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para impartir sus

clases en línea, sin embargo también se hizo evidente la necesaria actualización y capacitación sobre éstas.

Si bien el acceso a internet no es una realidad para todas las personas, el acceso a sitios web, capacitaciones, charlas, foros, talleres, congresos, seminarios, con diferentes temáticas y perspectivas, ha sido una oportunidad de formación tanto para los docentes como para la sociedad en general.

Una dimensión que indiscutiblemente se vio afectada desde los primeros días del confinamiento fue la economía. El COVID-19 afectó significativamente e ‘irreparablemente’ la economía del país. El desplome del petróleo (Becerril, 2020; Aristegui, 2020a), el paro de actividades a nivel interno del país, afectaciones a pequeño comerciantes, cierre de negocios, el desempleo, el incremento de desocupación, la precariedad laboral, la falta de pago de salarios a los trabajadores, los despidos laborales, todos ellos abonando a la ya existente precariedad económica de la gran mayoría de las familias de México. Por ejemplo, el hecho que los trabajadores informales no cuenten con una protección social ni la existencia de apoyos gubernamentales que contemplen alguna transferencia monetaria, ha implicado un mayor riesgo de contagio en ciertos grupos sociales, como las trabajadoras del hogar y los/as vendedores ambulantes (Aristegui, 2020b; Navarro, 2020).

El “quédate en casa” fue una consigna que denotó la antidemocracia del país, y hubo a quienes les fue imposible quedarse en casa, por la búsqueda del alimento, y otros porque no tenían una vivienda donde resguardarse. Esta consigna también denotó las desigualdades sociales, las condiciones estructurales de las viviendas, la falta de servicios públicos, el hacinamiento, pero también como un espacio subjetivo, donde la seguridad ‘psicológica’ se vio trastocada, las violencias sutiles dejaron de ser sutiles; la crianza y cuidado de los hijos delineadas y remarcadas nuevamente como tareas exclusivas de las mujeres, la sobrecarga de trabajo en las mujeres se acentuó; la violencia como expresión en las relaciones de pareja ha sido un problema que empeoró en este aislamiento social. Violencias hacia la mujer y hacia los niños y niñas han sido expresiones del confinamiento en muchas de las familias de México. (Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2020; Gobierno de México e Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

El control tecnificado, es un recurso actual de los gobiernos para monitorear a la sociedad, pero también es un recurso de las instituciones educativas o empresas que monitorean a sus trabajadores en todo momento, el tiempo contratado trasladado a casa pareciera que son las 24 horas del día, con la pandemia muchos trabajadores han vivido así su vida laboral. Pareciera que la oportunidad de estar en casa resguardándose del contagio por COVID-19, da el poder al patrón y/o empleador sobre la vida del trabajador.

Un tema que también llama la atención es la ya de por sí nueva participación política a través de las redes sociales, si bien, estas potenciaban y favorecían la comunicación y la organización sobre problemáticas sentidas de la sociedad, ahora son el medio para la protesta, el intercambio, la difusión, la manifestación en línea. Los comportamientos y

la acción política desde el hogar vienen a reconfigurar las formas de entender la política y lo político de nuestra sociedad.

Por último, quiero hacer mención de las prácticas culturales y religiosas, las fiestas patronales y eventos cívicos, festividades antiguas y/o prehistóricas en poblados de México fueron suspendidos, festividades que permitían re-conocer al otro y continuar con un legado sobre su historia, pero que también era un ejercicio de memoria colectiva como resistencia al olvido. La muerte en la cultura mexicana se ritualiza, ritual cargado de simbolismos y sincretismos que ayudan al consuelo y a la asimilación de la pérdida del ser querido. Ante la pandemia ha habido una desritualización, las familias no han podido velar a sus muertos, hacer sus ceremonias de despedida y duelo debido a los formatos reducidos de funeral, esta no realización invariablemente tendrá afectaciones psicológicas en la sociedad, siendo este un preámbulo para el consuelo. Las prácticas culturales han sido desplazadas por el bombardeo de internet, por las compras en línea, por diversos distractores personalizados calculados con algoritmos para cada uno.

## ¿A qué nos invita esta pandemia por el COVID-19?

Pese a los diferentes escenarios de las problemáticas presentadas, que son trágicas situaciones sobre educación, familia, economía y más escenarios que conocemos y que no se citaron, esta pandemia es una oportunidad para reinventar el mundo. ¿A qué nos invita esta pandemia? a la comunicación, a la organización, a la empatía, a la contemplación, al

“  
Este virus transfiguró todo, la forma de mirarnos, de saludarnos, de trabajar, de aprender, de enseñar, de relacionarnos, de organizarnos, de denunciar y enunciar. Se tiene que recuperar el mundo, no desde la vida académica sino desde la cotidianidad.”

aburrimiento, a tomar y/o liberar el tiempo para ser y hacer. Nos invita a cambiar el ritmo del tiempo de la vida acelerada, donde vivimos en la desincronía en palabras de Byung Chul (2015), es la vida atomizada del tiempo, se carece de un sistema ordenador de la vida social, ya no hay un tiempo lineal entrelazado por situaciones y experiencias sino que ahora existen situaciones aisladas, se pierde el sentido de las cosas, nada concluye y estas situaciones carecen

de trascendencia, hay un fin de la contemplación, no hay tiempo para ella. Lo único existente es el Yo mismo, solo se vive el presente a través de la vivencia, la cual está vacía de tiempo y no tiene una relación con la experiencia y el pasado; es decir un tiempo desarticulado entre el presente y pasado.

En este presente hay un simulacro de historia, por eso considero que la pandemia nos invita a reconstruir las relaciones sociales, restablecer los contactos olvidados por el trabajo. Nos invita a reinventar la vida; a reinventar la crianza, a reconocer el juego y observar a los niños y niñas sobre las necesidades que los apremian en sus etapas de desarrollo que va más allá de lo cognitivo, nos invita a comprender y mirar su mundo, a reconocer su capacidad creativa e inventiva y respetarlo desde el afecto; nos invita a pensar y hacer en una educación para todos y todas; nos invita a pensar en las necesidades reales.

Esta pandemia nos invita a la organización local, a responder desde la solidaridad, nos invita a la conciencia sobre nuestras economías; nos invita a la organización del comercio local y a la creación y transfiguración de redes de economía solidaria.

## Algunas preguntas para continuar y actuar

El COVID-19 o coronavirus como lo nombra el grueso de la población vino a romper paradigmas en la estructura social, como la salud, la escuela, la enseñanza, el aprendizaje, la economía, las prácticas culturales, el juego, el trabajo, todo lo pensado por el ser humano. Este virus transfiguró todo: la forma de mirarnos, de saludarnos, de trabajar, de aprender, de enseñar, de relacionarnos, de organizarnos, de denunciar y enunciar. Se tiene que recuperar el mundo, no desde la vida académica sino desde la cotidianidad, desde la vivencia y el sentir social. Hay muchas preguntas por hacerse, muchas preguntas hechas en torno a la llegada de la pandemia que aún esperan respuesta y otras tantas que emergerán de acuerdo con la evolución de la pandemia.

¿Cómo han respondido las ciencias sociales a las diferentes situaciones de la pandemia y cuáles son las alternativas que da a la sociedad? Se tienen balances y análisis críticos de las diferentes aristas de la pandemia, pero ¿qué hacer? ¿cómo actuamos como ciencias sociales? ¿Por dónde empezamos? ¿Cómo organizar o reinventar los espacios en la casa? un espacio donde confluye el trabajo, la escuela, el juego, todas las esferas de interacción social situadas en un solo lugar: **la casa**, como un espacio vital. ¿Cómo resignificar la familia, con un tiempo de ‘estar y ser’ 24 horas por 7 días? Donde se supone que es un espacio seguro y de afecto. ¿Cómo seguir trabajando en la democratización del ámbito privado? ¿Cómo visibilizar las tareas de la casa y el trabajo dentro de casa no como una actividad exclusiva de las mujeres?

Los pedagogos deben contribuir para la adecuación a los currículos de educación básica, media y universitaria. Como se reconfigure la educación básica a partir de esta pandemia será el resultado para la educación media y superior, esta es una gran oportunidad para dismantelar la educación bancaria, que en su momento discutió Freire. Desde los economistas, se requiere el apoyo a los trabajadores informales con un plan de emergencia que pueda ser un sustento para los representantes del gobierno y coadyuvar a la solución de las diferentes problemáticas que se originen en torno a ellos.

Todas las problemáticas sociales están entrelazadas, ninguna está desvinculada de otra, es una gran red y como tal, el movimiento de un solo hilo pasará a traer otro, y repercutirá en todo el entramado social.

## Referencias

- Aristegui Noticias. (2020a, junio 18). La economía cayó en abril de 18 a 19%: Herrera. Aristegui Noticias. <https://aristeguinegocios.com/1906/dinero-y-economia/la-economia-cayo-en-abril-de-18-a-19-herrera/>
- Aristegui Noticias. (2020b, junio 24). En México podrían perderse 17 millones de empleos informales, estima Canacintra [Noticias]. Aristegui Noticias. <https://aristeguinegocios.com/2406/mexico/en-mexico-podrian-perderse-17-millones-de-empleos-informales-estima-canacintra/>
- Becerril, D. (2020, abril 21). El precio de la mezcla mexicana de petróleo se desploma a -2,37 dólares por barril, el primer valor negativo de su historia. RT en Español. <https://actualidad.rt.com/actualidad/350639-precio-mezcla-mexicana-petroleo-desplomarse>
- Byung-Chul, H. (2015). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder Editorial.

- Centro de Investigaciones y Estudios de Género. (2020). *COVID-19 y Género*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://cieg.unam.mx/>
- Freire, P. (2008). Educación popular Capítulo I. En *Pedagogía del Oprimido* (Siglo XXI, pp. 37–74).
- Gobierno de México, Instituto Nacional de las Mujeres (2020). *Violencia contra las mujeres. Indicadores básicos en tiempos de pandemia*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/558770/vcm-indicadores911.pdf>
- Navarro, M. F. (2020, mayo 26). Urgen apoyos para trabajadores informales: PNUD. Forbes México. <https://www.forbes.com.mx/economia-apoyos-trabajadores-informales-pnud/>

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores/as y no necesariamente representan la opinión del CRIM

**Para citar esta nota:** Marcelino, Y. (17 de septiembre de 2020). Transfiguraciones sociales a partir del COVID-19. *Notas de coyuntura del CRIM* No. 45, México, CRIM-UNAM, 6 pp.